

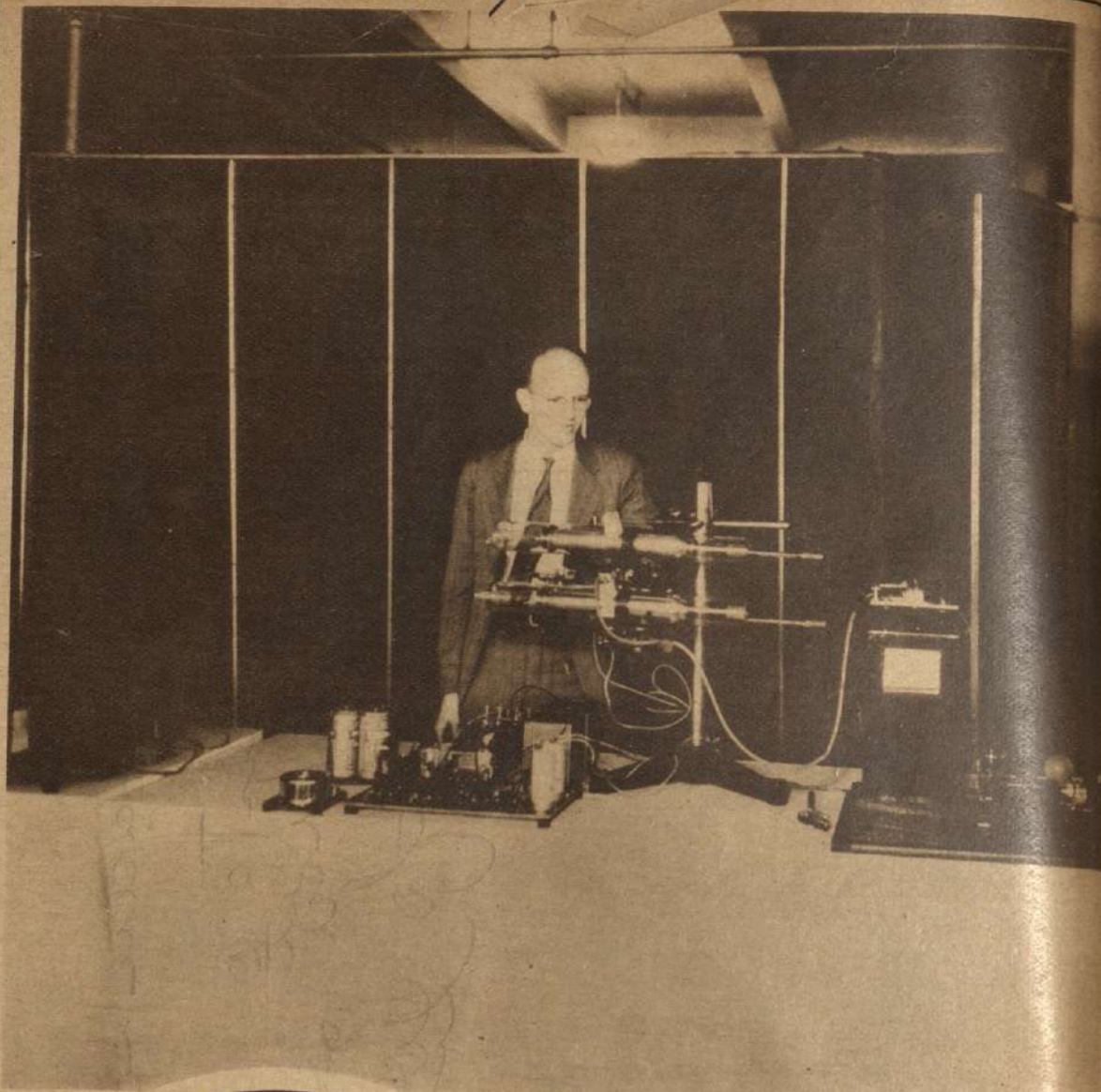


ODALISCA, por R. Armstrong.

El delicado y sonriente perfil resalta como una flor viviente sobre el bárbaro derroche de colorido en que parece que el artista ha volcado en el lienzo los siete colores del arco iris.



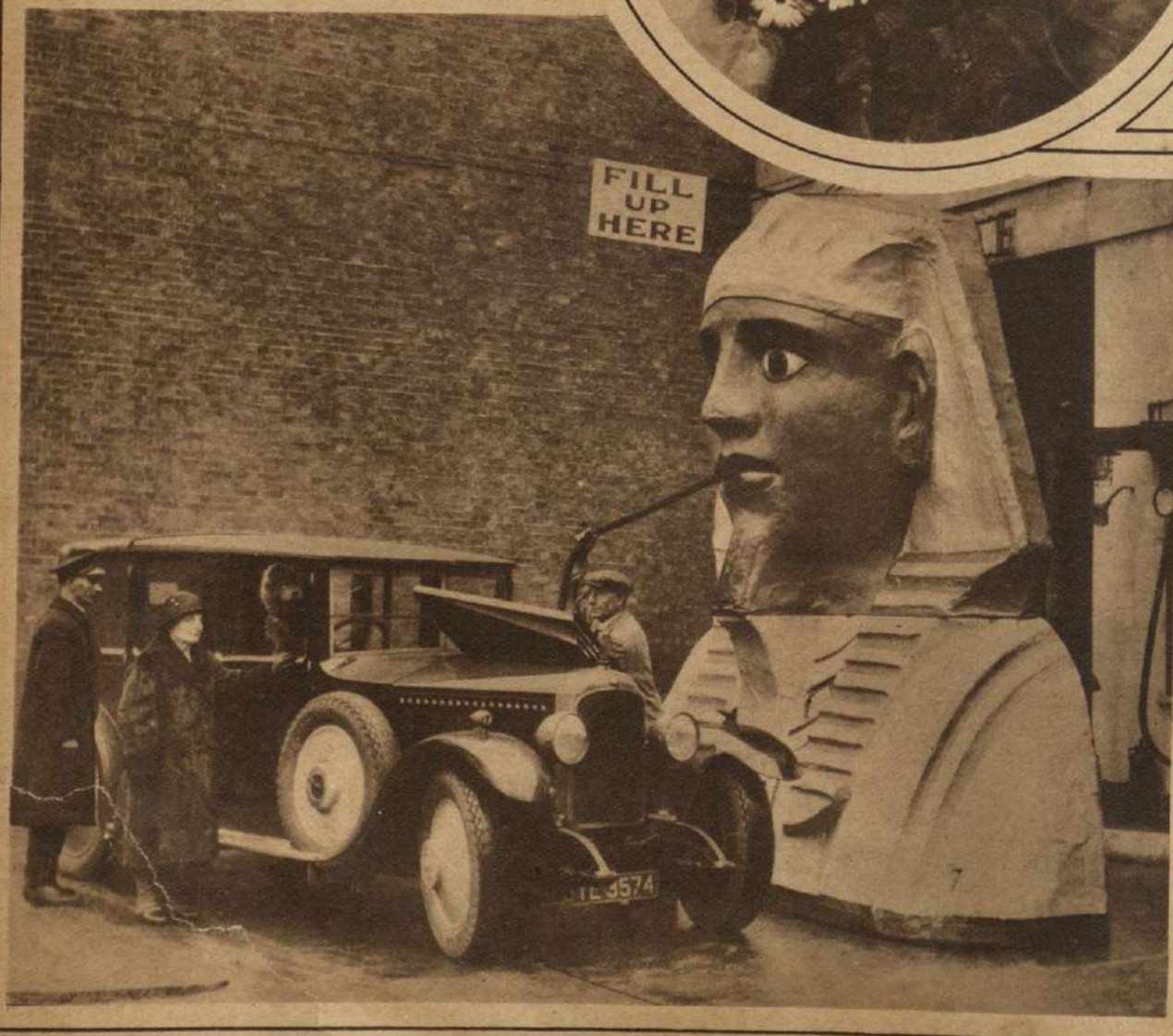
JANE REGNY presentó este sencillo modelo de traje de calle estilo sastre, confeccionado con piel gris. El sombrero es también gris, de tono más oscuro.



CON ESTE APARATO, demostró el doctor G. L. Locher, del Instituto Rice, en Estados Unidos, la existencia de los rayos cósmicos. Gracias a un amplificador adecuado y a un receptor ultra sensible, los concurrentes al experimento oyeron con claridad la llegada de los rayos cósmicos a la tierra. Cada rayo tiene un sonido especial. Esta fuerza cósmica desconocida atraviesa los cuerpos humanos día y noche, mas no se ha podido descubrir aún sus efectos.



(En el círculo).—DOS GEMELAS DISTINTAS.—Por regla general, los hermanos gemelos se asemejan, pero este caso es una notable excepción de la regla. A la izquierda, vemos a fraulein Herta von Haetjens, que fué la Señorita Austria, de 1931, y a la derecha, su hermana gemela, con la cual tiene muy poco parecido.



PARA LLAMAR LA ATENCION DE LOS AUTOMOVILISTAS, un mecánico londinense ideó construir un modelo de esfinge frente a su expendio de gasolina.



JULIETTE COMPTON luce un traje de soirée negro, de efectos metálicos, en una de sus últimas creaciones para la Paramount.

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA— INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO TREINTA CENTAVOS

AÑO II

GUAYAQUIL, (ECUADOR) JUNIO 11 DE 1932

Nº 54



FOTO SANTOS.—Guayaquil

PEPITA COELLO MENDOZA

Luz de luna en el paisaje. Milagro de saudades imprecisas en el romántico horizonte de atardeceres tropicales. Silueta evocadora de ilusiones distantes, que brillan con el fulgor de la primera estrella de la tarde. Belleza de ensueño y de nostalgia.

PAGINA EDITORIAL

COMENTARIOS INTRASCENDENTES

LA REVOLUCION EN CHILE

El movimiento revolucionario que acaba de triunfar en la nación de la estrella solitaria aparentemente de carácter definitivamente socialista, ha encontrado repercusión en la opinión pública de los pueblos sudamericanos, especialmente en el Perú recientemente conmovido por la agitación aprista cuyo ideario si bien desligado del comunismo ruso, tiene en su programa amplias reivindicaciones populares en una organización de avanzado socialismo. También en Bolivia, donde existe hoy una fuerte propaganda socialista, la noticia de la revolución de Chile ha alarmado al Gobierno de esa nación; alarma que, en uno y otro país ha traído por inmediata consecuencia una estricta censura para las noticias procedentes de Santiago y una supervigilancia al rededor de los elementos que puedan impulsar un movimiento revolucionario de carácter socialista.

En nuestro ambiente se respira también algo como una fuerte aspiración hacia un cambio de organización social que termine con una situación económica que agota las energías de la nación y que repercute dolorosamente en las masas populares.

El socialismo en el Ecuador, más que sentirlo y menos organizarlo, se le "presiente" como una inevitable etapa futura de la humanidad, que adviene inminente, pero para la que estamos tan faltos de preparación ideológica y de organización eficiente como, ahora lo estamos para la economía capitalista de organización política liberal y democrática.

No se puede afirmar, en rigor de verdad que los liberales-radicales defienden el republicanismismo y la democracia existentes en el país, porque, sencillamente tal liberalismo democrático no existe más que en el nombre y de ninguna manera en la realidad de nuestras instituciones.

Así mismo, muchos, la mayoría de los agitadores socialistas entre nosotros se los puede clasificar entre los socialistas románticos, o sea, sinceros— en la mejor de las suposiciones— partidarios de una justicia social, frente a la secular explotación de las masas de trabajadores; fervorosos defensores de la igualdad humana, pero todo ello nada más que desde un aspecto sentimental, sin propugnar un procedimiento racional y eficiente para llevar a cabo esta transformación social.

El socialismo, si bien se orienta a mejorar fundamentalmente la situación económica de las masas, no tiene nada de sentimental; es más bien una doctrina económica científica en cuyo proceso de dominación mundial, adviene como antecedente la organización individual capitalista llevada a su máximo desarrollo.

Y el conocimiento de esta doctrina, el necesario proceso que ella debe seguir según la realidad ambiente de cada país, no es cuestión de barata oratoria, sino de amplias investigaciones divulgadas en las masas.

De allí que el socialismo no sea cuestión de un esporádico acontecimiento imitativo de lo que sucede en una nación vecina.

No hay que hacerse ilusiones, los unos, ni asustarse sin motivo, los otros. El socialismo como organización económico-política, vendrá inevitablemente, pero, ello será cuando haya conciencia de la doctrina en los líderes o directores; propaganda eficiente, y sobre todo, organización y disci-

CAMPAÑA NACIONALISTA

En una de las notas editoriales de un número anterior, anotábamos como las grandes potencias imponen la dirección de la organización económica al mundo con todos sus aciertos y con todos sus errores

El sistema proteccionista cuya iniciativa en estos últimos tiempos se debe al Gobierno norteamericano con sus leyes arancelarias en defensa de la industria y de los inmensos capitales invertidos en ella en aquel país, dió, podemos decirlo, la vuelta al mundo, y llegó a influir hasta en la poderosa nación inglesa, tradicionalmente librecambista y preconizadora de este sistema de economía, como que, según aseguraban sus economistas, el libre cambio fue uno de los factores principales en el poderoso desarrollo económico de Inglaterra, y de su supremacía como directora de la economía mundial, hasta cuando su ceño fue arrebatado por Norte América.

Y si Inglaterra con todos sus recursos y su tradición librecambista, no pudo menos que seguir la corriente de la defensa a las industrias nacionales por las tarifas arancelarias levantadas como murallas a la entrada de productos y manufacturas extranjeras, es de sentido común que los pequeños países como el nuestro, de industrialización incipiente y cuyos pocos recursos de explotación no están justamente en nuestras manos ni en estado de prosperidad, se impone, decimos, como necesidad ineludible, la protección al producto nacional por medio de una bien estudiada tarifa arancelaria, sin paralizar el intercambio y evitando de otra parte, perjudiciales retaliaciones de otros países consumidores de productos ecuatorianos, defiendan nuestra prosperidad económica.

Pero esto tan sólo, no sería suficiente. Es preciso que, al mismo tiempo, el pueblo consuma el producto nacional con preferencia a su similar extranjero.

Sólo un mayor consumo podrá ayudar eficientemente el desarrollo de nuestras industrias y manufacturas.

Solamente así podremos decir que el país realiza un esfuerzo para salir de su estado de postración, consecuencia del decaimiento de los negocios.

Mientras por snobismo o por cualesquier otras razones, a pesar de la bondad de los productos nacionales, el público dé preferencia a los productos que llevan etiqueta extranjera, nuestra industria se debatirá inútilmente por salir de su estado de incipencia con un estrecho radio a sus actividades.

De otro lado, sucede entre nosotros que, los altos aranceles de aduana solamente sirven para que el industrial aumente sus ganancias subiendo correlativamente los precios de sus manufacturas; y el pueblo, a medida que suben los aranceles de los productos extranjeros paga más caro por los similares nacionales. Es pues, urgente, que el Estado intervenga en la regularización de los precios, a fin de que la protección a la industria nacional sea en efectivo bien del público y no tan sólo para acrecentar el "Haber" de los capitalistas industriales.

Para el día de mañana, está señalado un suceso de importancia como es el llamado "día del arroz", para el que se ha preparado un atractivo programa de propaganda, demostrativo, en primer lugar, de las varias calidades de primera clase de este producto nacional, por medio de una adecuada exhibición de dichas variedades en las vitrinas de la Empresa Eléctrica; y, además, una demostración de los platos que se puede hacer con este artículo, hasta el punto de que es posible preparar un banquete con sólo el arroz condimentado y servido de distintos modos.

Aplaudimos la iniciativa de los organizadores de este original medio de propaganda y les auguramos el mejor de los éxitos en sus patrióticos propósitos.

FOTOGRAFIA GRAU

PLAZA PEDRO CARBO

Postales	\$ 6.00	+	dc.
Album	" 12.00	"	"
Victoria	" 15.00	"	"
Salón 18x24	" 25.00	"	"

agrupaciones culturales ni la misma institución, dan otras muestras de vida que la asistencia a las clases de alumnos y profesores.

Mientras, en otros centros de América y Europa el universitario realiza una labor de divulgación popular de los conocimientos que adquiere en las aulas o particularmente, principalmente entre las clases obreras, por medio de la Universidad Popular o Extensión universitaria, la Universidad de Guayaquil dormita al margen del movimiento social-cultural que se produce en el mundo vinculando así a los obreros con los intelectuales.

De este letargo ha salido en estos días la Universidad con la proximidad de las fiestas estudiantiles, para las que se han formulado concursos auspiciados por las empresas periodísticas.

No podemos menos que aplaudir estas iniciativas que si bien, se refieren únicamente a uno de los aspectos de la vida estudiantil tal como se la concibe hoy, día, entrañan entusiasmo y espíritu juvenil.

Por otra parte, esos concursos merecen todo apoyo, lo mismo de parte del público que de las autoridades porque tienen como objetivo el premiar en acto significativo y trascendente a quienes han realizado los más altos méritos en una vida de abnegación de esfuerzo y de sacrificio como sucede con el concurso para designar EL MEJOR BOMBERO, auspiciado este certamen por EL TELEGRAFO.

No dudamos que los universitarios obtendrán cumplido éxito a sus propósitos y sus fiestas tendrán resonancia en la sociedad y en el pueblo guayaquileño.

LA SITUACION EN EUROPA

En el choque incesante de las fuerzas políticas y bien organizadas en el Viejo Continente, ya no es posible hacer otras previsiones que la de que la solución se viene inminente.

Como listos a entrar en batalla, los grandes grupos políticos han tomado posiciones tan estratégicas como inespadas:

Mientras la Francia imperialista cede a la presión triunfante de las izquierdas socialistas con Herriot de Jefe del Gabinete, Alemania Republicana y social-demócrata se inclina hacia los nacionalistas que envuelven consigo una racha de reacción no solamente nacionalista sino hasta monárquica. Ello significa, una posibilidad de que Alemania prospere en su sentimiento de revancha guerrera y de negación a cumplir tratados de la guerra que repudia.

Qué haría, en tal caso, el socialismo francés?

Y, sobretodo, qué actitud tomarían los pueblos ante un posible mandato de tomar las armas, cuando la experiencia y la filosofía de la post-guerra difundida por todos los medios en el orbe, ha cambiado, racionalizándolo, el alma de los pueblos?

Antes que exclamar como hace quince años: Primero la Patria y después la política; es mucho más creíble que utilizarían esas armas para cambiar la faz política del mundo.

SEMANA GRAFICA

J. SANTIAGO CASTILLO, Director.

Lic. GERARDO GALLEGOS S., Jefe de Redacción.

Casilla de Correos 415.

TELEFONO: Centro 1005.

Cables: ANAGRAFICA

SUMARIO:

LA PENA DE MUERTE.—Josefina Carabias.
SEIS ESTAMPAS.—F. J. Falquez Ampuero.
S. R. PICO, UN HOMBRE SIMBOLO.—F. Rodríguez G.
EL XIII ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE M. A. SILVA
PAGINAS SOCIAL Y DE HUMORISMO
MADRE!—E. Avellán Ferrés.

SECCION ROTOGRAFADO

ODALISCA.—Oleo de R. Armstrong.—Portada.
UN MOMENTO CRITICO.—Cuadro de arte y de sugerencias.
OTELO Y DESDEMONA.—J. Bernard, autor de este lienzo, interpreta magistralmente esta escena de pasión y de celos.
ACTUALIDADES GRAFICAS INTERNACIONALES

plina en las masas. Mientras tanto, el socialismo, no pasa de ser lo que decíamos al principio: un presentimiento de transformación social que se respira en el ambiente y que agudiza el actual desbarajuste económico que pasea la bandera de la miseria por

el mundo.

LA SEMANA DEL ESTUDIANTE

Un soplo de entusiasmo ha tonificado por estos días el ambiente de sopor que reina en las aulas universitarias, en donde ni las

EL XIII ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE M. A. SILVA

PHILOSOPHIA

Al borde de la vida sentémonos ¡oh, Mía!
y miremos correr las horas pasajeras:
¡dulce es el Sol fugaz! bendigamos el día
y confiemos en El que hizo las primaveras

Comamos nuestro pan, bebamos nuestro vino
y reciba el Señor nuestra diaria alabanza:
podrá ser duro el golpe del adverso Destino,
pero quedan las alas; ¡no queda la Esperanza!

Dejemos el camino a los que tienen prisa,
a nosotros nos basta un beso, una sonrisa...
El tesoro mental pródigamente damos.

y no guardamos nada porque nada tenemos,
y menos nos inquieta el saber donde vamos
pues el Amor nos dice que juntos marcharemos...

EL ALBA

Nace en mi un alma nueva, al renacer del día...
mi espíritu realiza la audaz comparación
de ser un haz de pétalos vibrantes de armonía
que cambia de perfume cada nueva estación.

Mis normas? Son las mismas de la ala y de la brisa:
ser lo que renueva perennemente, ser
lo armonioso y lo puro—en el niño, la risa
y el llanto en un rosado párpado de mujer.

Una gota de miel en muchas de amargura,
verdad que eso es la vida: pero algo nos advierte
la sonrisa del alba en la aurora futura.

El plazo escrito está y está cercana la hora
de lactarme en el seno de sombras de la Muerte
y ser la gota de agua que el Estío evapora.

OFRENDA A LA MUERTE

Muda nodriza, llave de nuestros cautiverios,
¡oh!, Tú que a nuestro lado vas con paso de sombra,
Emperatriz maldita de los negros imperios,
cuál es la talismánica palabra que te nombra?

Puerta sellada, muro donde espiran sin eco
de la humillada tribu las interrogaciones,
asi como no turba la tos de un pecho hueco
la perenne armonía de las constelaciones...

Yo cantaré en mis Odas tu rostro de mentira,
tu cuerpo melodioso como un brazo de lira,
tus plantas que han hollado Erebos y Tetheos,

y la serena gracia de tu mirar florido
que ahoga nuestras almas, exentas de deseos,
en un mar de silencio, de quietud y de olvido.

TAL HA DE SER MI VIDA

Como esos monjes pálidos de que hablan las leyendas,
espectros de las negras crujiás conventuales,
yo quiero abandonar las escabrosas sendas
en que urde el Mal sus siete laberintos fatales.

Encerraré en un claustro mi dolor exquisito
y a solas con mis sueños cultivaré mis rosas;
mi alma será un espejo que copie lo infinito,
más allá del humano límite de las cosas...

Tal ha de ser mi vida de paz... hasta que un día,
en la devota celda me encuentren los Hermanos,
moribundo a los pies de la Virgen María,
¡teniendo tu amarillo retrato entre las manos!]



MEDARDO ANGEL SILVA
† el 10 de junio de 1919.

El lírico adolescente, Medardo Angel Silva, uno de nuestros valores literarios más altos, dejó de existir por su propia voluntad, en los primeros días del mes de junio de hace 13 años.

Desde entonces, cada aniversario, su fallecimiento es conmemorado por la intelectualidad ecuatoriana en sentidas manifestaciones por la prematura desaparición de quien estuvo llamado a brillar como astro de primera magnitud en el cielo lírico no solamente de nuestro país, sino aún de la América del Sur.

Pero, con todo y a pesar de los cortos años dedicados a la producción poética y literaria, la obra de Medardo Angel Silva es múltiple y vasta.

Llama poderosamente la atención el que, sin contar con las facilidades que ofrecen los medios de fortuna, el exquisito lirido, haya podido realizar un proceso de auto-cultura en las fuentes de la literatura europea y americana.

Tal cosa no se explica, sino es por la fuerza de su voluntad orientada por una generosa vocación, para la que no hubo obstáculos en el camino hacia su meta.

Medardo Angel Silva, Príncipe del Ensueño, Señor de la literatura ecuatoriana, dotado de una sensibilidad exquisita, más allá de lo que podían soportar sus nervios; desde muy temprano tuvo la obsesión de la eternidad: una delectación morosa mantenía fijas sus miradas en las sombras de la Muerte, y marchó hacia ella con la incontestable fatalidad de un destino que se cumple.

Los motivos inmediatos que impulsaron su mano para la tragedia irremediable quizá no fueron sino pretextos a su voluntad decidida desde hacia mucho tiempo, atraída como en un irresistible remolino de vorágine hacia la Muerte.

Una muerte que él nunca la pensó amarga y triste, sino buena, consoladora como un regazo maternal, donde había de encontrar la paz definitiva a sus atormentadas tristezas.

Medardo Angel Silva, lírico maravilloso, en el décimo tercer aniversario de su muerte, SEMANA GRAFICA dedica esta página a su memoria, como un fresco ramo de siemprevivas sobre su tumba.

LO TARDIO

Madre: la vida enferma y triste que me has dado
no vale los dolores que ha costado;
no vale tu sufrir intenso, madre mía,
este brote de llanto y de melancolía.
¡Ay! ¿Por qué no expiró el fruto de tu amor,
asi como agonizan tantos frutos, en flor?

¿Por qué, cuando soñaba mis sueños infantiles,
en la cuna, a la sombra de las gasas sutiles,
de un ángulo del cuarto no salió una serpiente
que, al ceñir sus anillos a mi cuello inocente
con la flexible gracia de una mujer querida,
me hubiera libertado del horror de la vida?

¡Mas valiera no ser a este vivir de llanto,
a este amasar con lágrimas el pan de nuestro canto
al lento laborar del dolor exquisito
del alma ebria de luz y enferma de infinito!

¿SE DEBE SUPRIMIR LA PENA DE MUERTE?

COMO SE HA MATADO Y COMO SE MATA EN EL MUNDO.

¿Debe o no debe suprimirse la pena de muerte?

Hace dos siglos que el mundo entero se hace esta pregunta, sin que aún se pueda dar una categórica contestación. Antes, nadie había dudado de su eficacia. Filósofos, teólogos y hasta santos padres, consideraban la pena de muerte como el único medio para librar a la sociedad de sus enemigos.

Santo Tomás, en la "Summa", asegura que "Dios transmite a la sociedad el derecho a matar, y que es lícito imponerlo para la salud del cuerpo social y la manera como es lícito amputar el miembro podrido para la salud del cuerpo humano.

¿Creemos a Santo Tomás? ¿Creemos a Escoto, que dice todo lo contrario?

"Dios dijo: 'no matarás', y este precepto pesa sobre todos los hombres, aunque sean príncipes".

Séneca defendió la pena de muerte, en su tratado "De Ira", con argumentos biológicos, y lo más extraño, ya que el ser o no partidario de la pena de muerte parece que va un poco ligado a las ideas políticas de los hombres, es que Platón la defendió, no como un mal necesario, sino como un bien para la sociedad, con cálidas y maravillosas palabras.

En la segunda mitad del siglo XVIII surge el marqués de Beccaria, criticando duramente la pena capital, y lleva la duda a millares de seres que antes se habían mostrado partidarios de la muerte en los códigos.

La labor de Beccaria fue en extremo fecunda. El número de abolicionistas creció extraordinariamente, y dos príncipes, José II de Austria y Leopoldo de Toscana, impresionados vivamente por el apóstol, abolieron la última pena en sus respectivos territorios.

Desde entonces, el tema se discute sin cesar en el mundo.

"La pena de muerte es cruel, inútil y deshonrosa para los países que la practican!"—gritan los abolicionistas a todo pulmón.

"La pena de muerte es necesaria e insustituible! No se puede arrebatar a la sociedad esta arma defensiva!"—agregan los que quieren conservarla.

Así está planteado el problema.

Unos países la suprimen, otros



Los comuneros de Castilla en el patíbulo, ajusticiados después de la derrota de Villalar: así se cumplía hace algunos siglos la "Justicia del Rey". Al borde de la fosa abierta con sus propias manos, fueron fusilados en Lina, ocho marinos sublevados en los primeros días de mayo: Así se cumplió la justicia del Pdre. Sánchez Cerro.

no. Los hombres siguen discutiendo, y como la dialéctica y la estadística tienen recursos para todo, unos y otros demuestran sus respectivas teorías, sin que haya reparo que oponerles.

La República española, en su afán de ser buena y generosa, quiere borrar de la tabla de las penas, al hacer la reforma del Código, la última, la irreparable, la que después no se puede perdonar.

CINCO MIL PERSONAS ALREDEDOR DE UNA GUILLOTINA

París... Diciembre. La mañana es fría y oscura. La gente camina de prisa.

—¿Qué pasa?— pregunta el forastero curioso a un chiquillo desaharrapado, que corre tras la gente.

—La guillotina, señor! Un criminal va a ser decapitado ahora mismo.

En efecto. El terrible aparato se levanta, rodeado de más de cinco mil espectadores. Un silen-

cio trágico anuncia que el reo se acerca. Ya llega; es un muchacho joven y guapo. Con aire de profundo dolor deja caer la cabeza sobre el pecho. Al avanzar, parece no darse cuenta de nada. Le flaquean las piernas, pero, cuando está junto a la guillotina, hace un supremo esfuerzo y aparece erguido y arrogante frente a la multitud. Después, extiende la mano y consulta un magnífico reloj que lleva en la muñeca.

La gente se agita, y cinco mil gargantas contienen un grito de horror. Segundos más tarde, la cabeza del muchacho rueda, separada del tronco.

—Era guapo!— murmuran, en voz baja, las parisienses frívolas.

—Era un señorito distinguido, que mató para robar! ¡Desgraciado!— dice un hombre.

—Este París es una perdición!— añade una señora provinciana.

Poco a poco se marchan los cinco mil espectadores; pero antes, muchas mujeres se acercan al patíbulo, y empapan sus pañuelos

en sangre del ajusticiado.

¿Se imaginan los lectores que estoy relatando una ejecución del siglo pasado? Nada menos exacto. La anterior escena se ha desarrollado hace dos meses: el 26 de diciembre de 1931, en París.

COMO SE MATA AHORA

No es sólo en Francia, su país de origen, donde se aplica la guillotina. Alemania y Dinamarca también decapitan a los reos por este procedimiento.

La horca persiste, a través de los tiempos y de los procedimientos nuevos. Inglaterra, Austria, Egipto y el Japón, cuelgan a sus reos de muerte, igual que se los colgaba en España, hace más de un siglo.

Pero el sistema de matar que tiene más partidarios es, sin duda alguna, el fusilamiento.

En casi todos los países se fusila ya a los condenados por delitos comunes, igual que a los reos militares.

Italia, al restablecer la pena de muerte, dispuso que las ejecuciones se verificasen mediante fusilamiento en el interior de las prisiones y cárceles.

Los Estados Unidos usan la silla eléctrica, aparato que se creyó había de dar buenos resultados. Pronto demostró la práctica que la electrocución es uno de los modos más terribles de morir, y así vemos que Norteamérica está ya pensando en sustituirlo. Hay condenados que mueren en el acto; pero otros se resisten extraordinariamente. Hace poco, en una ejecución celebrada en el Estado de Ohio, tardó el reo en morir más de una hora, entre torturas inenarrables: de las sacudidas se le habían saltado los ojos. Los testigos enfermaron todos de la impresión.

Para substituir la silla eléctrica se han ideado diferentes procedimientos, pero parece que lo que tiene más partidarios es el ácido prúsico.

De este modo, la ejecución se reduce a entregar al reo una fuerte dosis para que él mismo se la aplique.

Ya se han hecho algunos ensayos, y parece que se han obtenido buenos resultados. Sin embargo, muchos técnicos se oponen.

Sigue a la página 14.



En la Roma antigua, los esclavos y los extranjeros morían en el circo, devorados por las fieras. Sin aparato teatral, y ante un reducido público de representantes de la justicia y cronistas de los diarios, a los condenados a la última pena se los "ejecuta" hoy, en la silla eléctrica: procedimiento norteamericano.

SEIS ESTAMPAS

(COMPOSICION PREMIADA EN LA FIESTA DE LA LIRA EN CUENCA, CON LA VIOLETA DE ORO.)



LA LAGUNA

Tersa al fulgor del sol y de la luna,
cruza aligera a ratos aura fría
la quieta superficie de agua umbría
que finge otra campiña en la laguna.

A la orilla, en que llegan los remansos
con los airones nítidos deshechos,
cansados de correr flancos y pechos,
la sed aplacan los rebañíos zansos.

A través de las linfas de azul suave
que copia el vuelo rápido del ave,
su copa de cristal guarda furtiva

la medusa; y la luz que exalta loca
con magos juegos lo que al paso toca,
vuelve de oro el peluche de la riba.



LA FLORESTA

Tupidas frondas de nervudos tramos
forman el dombo vegetal obscuro,
por el que van, con ánimo inseguro,
tardas jirafas y nerviosos gamos.

La cratera solar vierte a raudales
su fecundante ardor a medio día,
y noctarios y yemas, ambrosía
producen con los tósigos letales.

En un claro de dátiles y tilos,
donde entrelazan sus vistosos hilos
insecto zumbador, rapaz araña,

la fuente en que la ninfa su blancura
esplendorosa, sin los peplos, baña.
blanda canción de lágrimas, murmura



AMOR Y GUERRA

Espéjanse en la ciénaga viscosa
los juncos que sus márgenes bordean;
los lívidos sulfatos burbujan
hinchando la cubierta lagamosa.

Libres pastaban la humedad sabrosa
de los campos de grama que verdean,
dos grandes toros que en furor cocean
junto a una vaca joven y gozosa.

Arida lengua el belfo sonrosado
deja colgar; escarba el callo hiriente
el suelo por las lluvias afelpado;

y ella, entornando los ojazos tiernos,
erizada de amor, pero indolente,
los ve enristar y enrojecer los cuernos.



EL VOLCAN

Irge su cono de perfecta hechura
en extenso paisaje de acuarela;
negro bando de cóndores revela
su pujante vigor de envergadura.

Va rayando el celaje lentamente
apacible color anaranjado
que se torna en el púrpura irritado
de los mantos miríficos de Oriente.

Al pie del viejo monte está la aldea,
como un copo de nieve desprendido.
que en la calma del Páramo blanquea.

A la noche de mustias luces quedas,
lanza su canto postrimero el nido
y vuelve el carro de crugientes ruedas.



EL ANGELVS

Con encalmados grises esfuminos
llega la tarde. Su amarillo y grana
pone en los cielos una paz arcana,
y tornan al hogar los campesinos.

La tierra sus calores evapora
y se arrulla al batir de la palmera,
que desata sus ramas en bandera
o es la melena de mujer que llora.

Vuela la crin en los flexibles cuellos
enarcados; agitan los resuellos,
con ligero temblor, el fino raso
de las fosas, y cúbrese las rutas
Je un humo de oro en trémulas volutas
que rasgan potros de triunfante paso.



LA TRACION

Partida por detrás lo fue de noche
una gorguera con lujosa daga;
y el burlador, de sangre en un derroche,
cayó bajo farola de luz vaga.

Con lúgubres clamores, junto al yerto
cadáver, un mastín, los rosiclères
de la aurora esperó, mientras al muerto
saludaban tunantes y mujeres.

Abría su abanico la escalera,
y en las gradas, la rubia cabellera
se arreglaba la adúltera medrosa;
creyendo estar a solas, ágil brinca
y en el rico jumón las zarpas hinca
en busca de la esquila sospechosa.

F. J. FALQUEZ AMPUERO

DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

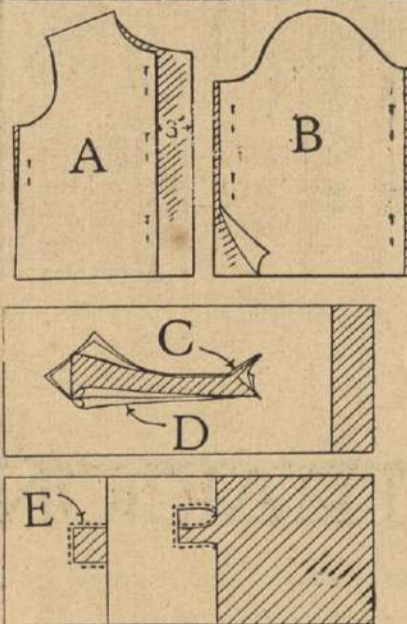
PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA



De izquierda a derecha: un lindo traje para la cena, confeccionado en satín; las mangas cortas dan mucha novedad a este modelo, acentuando su aspecto juvenil.—En segundo término, un magnífico traje para la hora del té confeccionado en chifón. La simplicidad elegante de las líneas y el contraste de colores del vestido con el adorno, confieren a este modelo una suprema distinción.—En tercer lugar otro modelo para la cena confeccionado en tafetán.

Lindo traje sastre con una blusa en puntos y el mismo adorno en el forro de la casaca. La bufanda es también del mismo material y presta extraordinaria unidad de belleza al conjunto.

HECHURA DE UNA CHAQUETA CORTA



Para cortar la chaqueta del traje de la ilustración puede servir un molde de corpiño común. Esta chaqueta es muy sencilla de hacer, lo mismo que los cuatro ojales de ranura, del frente. El resto del vestido consiste nada más que en una faldita sencilla con un panel volante en el centro, una blusa de tela estampada que hace juego con las solapas de la chaqueta y un cinturón con vivos de bandas de 2cm. de ancho, de la misma tela de la blusa.

He indicado aquí en A la manera de cortar los frentes de la chaqueta por un molde corpiño común. Al borde del frente de la chaqueta se le agregan 8 cm. para poder hacer el frente de traslape y las solapas. Al extremo superior de las solapas se corta 2 cm. más arriba que el escote normal del molde, y a la costu-

ra lateral debajo del brazo se le agrega un centímetro como se indica aquí. De esta manera se ensancha un poco el molde y la sobaquera le da campo, a la manga de la blusa que se lleva por debajo de la chaqueta. También debe agregársele un centímetro a ambos bordes de la manga de la

He aquí, para admiración de las lectoras de SEMANA GRAFICA, estos tres modelos de elegantísimos vestidos para la cena y para el té—respectivamente, que lucen tres encantadoras muchachas, que pueden ser, también, tres modelos de belleza.

Se está poniendo muy en boga en Estados Unidos, el que las muchachas de la alta sociedad participen en los estrenos de modas, naturalmente para beneficios de caridad, lo que, de otra parte, contribuye con mejor éxito que el de las "maniqués vivas" profesionales, a un rápido triunfo de los modelos de la temporada en los salones del gran mundo.

Pues, es natural, que el sólo hecho de que el modelo tal o cual, lo haya llevado en el estreno de modas, una chica popularísima en los círculos mundanos, es más que suficiente motivo para entusiasmar a sus amigas y admiradoras.

El experto financiero yanqui ha hallado un nuevo filón a sus industrias de modas femeninas

chaqueta, como se indica aquí en B. Esta manga puede cortarse a la altura del codo, o de tres cuartos. La longitud de la chaqueta debe llegar de 2 a 4 cm. más arriba de la cintura normal, después de terminada.

Los ojales de ranura pueden hacerse después de terminada la chaqueta la ranura mide medio centímetro de ancho, después de terminada. Esta abertura se hace por entre la tela superior de la chaqueta y el refuerzo del frente, cortando las esquinas diagonalmente, como en C. Se doblan luego hacia adentro los bordes de la tela de la chaqueta y del refuerzo, como en D. Se asientan estos bordes con la plancha y se pespuntan muy cerca de la abertura, como se ve aquí en E.

en el sentimiento de filantropía de los altos círculos sociales, amablemente puestas a disposición del arte y de la elegancia de las nuevas creaciones.

Y no se puede dudar que, en esta forma, tanto los pobres a cuyo beneficio se organizan estos festivales de "estreno de modas", como la belleza de la indumentaria femenina ganan por igual en la participación de las damas de la élite en estas exhibiciones.

Una de las novedades características de la temporada actual es el uso de manchán y puntos en el vestido para la calle. Moda que comprende toda la indumentaria desde los bellos sombreros a las blusas, bufanda, forros de los abrigos y blusas de ensembles que forman un conjunto tan atractivo como el del grabado que ilustra esta página.

Durante el período estacionario, entendiendo por tal ese espacio de tiempo que va de una estación a otra, la moda femenina ha pasado por un crisol estético, de cuyas consecuencias ha surgido en el mundo elegante una plausible reacción contra todos los excesos, particularmente contra todos los adornos y hechuras inspiradas en las modas de cercanas épocas pasadas.

El fenómeno debía producirse fatalmente. Las modas con reminiscencias románticas, bellas por muchos conceptos, apoderándose de la elegancia moderna, sirvieron de inspiración a infinidad de vestidos de impecable factura estética, pero ausentes de sentido práctico.

Esto hizo pensar que la tendencia romántica no prosperaría.

Y así ha ocurrido como lo prueba la moda de la actual temporada despojada en lo absoluto de los adornos y de los detalles superfluos, y conservando su aspecto exquisitamente femenino.

LAS CUATRO LETRAS

Viene de la página 6. del dolor y la última contracción que la había inmovilizado para siempre.

Huyendo de la horrible visión, conteniendo a duras penas las lágrimas que nublaban sus ojos, Silvino volvió su rostro hacia el ventanal abierto sobre el florido parque; dejó que su mirada se perdiera en la lejanía de un cielo cobalto que parecía como velado por una muselina clara y transparente y anunciaba que un día de gloria y de belleza iba a cantar en la distancia. Bañados por el sol, los efluvios de un jazminero embalsamaban la sala con un perfume dulce y penetrante. Algunos rosales abrían la luz roja de sus corolas en medio de cuidados macizos de césped... Este espectáculo de la naturaleza, en visión rápida y melancólica, le recordó todas las añoranzas que le dejaba su vida pasada, cuando, alegre, despreocupado, trabajaba la tierra en una "fazenda" alejada del Estado de Minas. Con un cielo semejante a este de ahora, cuando el sol disipaba la bruma que habiase condensado en el valle dormido, él partía otrora, cada mañana, el azadón sobre el hombro, para ir al trabajo. Allí, sus días transcurrían con rapidez en cuidar los cafetales o en cosechar el dorado maíz. Cuando llegaba la hora del gran calor y sus músculos se contraían bajo el esfuerzo atenuante, el canto de los pájaros— como si la naturaleza hubiera querido amortiguar el ruido de su azadón sobre la tierra— parecía responderle en un concierto ininterumpido. Todo aquel pasado revivía ahora, y todo desfilaba por su retina como sobre la paleta mágica de la nostalgia.

Las últimas palabras del profesor le sacaron de esta dulce pero dolorosa ensoñación. En ese momento preciso, le oyó hacer una exposición de su enfermedad, declarándola incurable; luego, el maestro agregó que su larga experiencia, enriquecida por numerosas observaciones, le permitía afirmar que, si la enfermedad se prolongaba de uno a tres años, la muerte, en una crisis sobreaguda, podía producirse súbitamente. Jamás había comprobado ninguna curación...

—Como ustedes ven, mis queridos alumnos— agregó el profesor, para terminar—, nunca habíamos podido estudiar un caso de esta enfermedad de Addison tan completo como el que presenta nuestro enfermo, y estoy bien convencido de que, si cada uno de ustedes lo examina detenidamente, esta observación será, para todos, de las más interesantes.

Aplausos resonaron en el hemisferio, haciendo eco a las últimas palabras del maestro.

De regreso a la enfermería, donde dos enfermeros acababan de colocar nuevamente en su lecho, en aquel lecho donde ya conociera el sufrimiento físico, el sufrimiento moral vino a su vez a torturarlo.

Indiferentes al dolor del desdichado enfermero, los asistentes y los estudiantes, entusiasmados aún por la interesante lección del maestro, retornaron al servicio y se dispersaron entre las camas para echar una última ojeada sobre los enfermos y dar las instrucciones necesarias a los enfermeros.

Siguiendo los consejos del maestro, un grupo de futuros galenos, sedientos de ciencia, se acercó al lecho de Silvino, ávidos de estudiar los signos y los síntomas señalados durante la lección.

Silvino hallábase en tal estado de sopor, que le era imposible reaccionar; una vez más se dejó examinar, palpar, mientras que

toda su sangre se helaba al pensamiento de una muerte tan cercana.

Satisfecha su curiosidad, el alegre tropel partió riendo y discutiendo.

La enfermería estaba casi desierta cuando el interno Castro, retrasado como de costumbre, se aproximó al lecho de Silvino.

Después de haber anotado rápidamente algo en la gran tarjeta suspendida a la cabecera del enfermo, Castro le preguntó si su traslado al anfiteatro no le había fatigado demasiado, y le previno dulcemente que al día siguiente quizá tuviera que someterse a un nuevo examen. Luego, fue a reunirse con el maestro.

Silvino lanzó entonces, de soslayo, una mirada a la notación hecha por el interno Castro, y se irguió de un salto, como si una corriente eléctrica le hubiese recorrido todo el cuerpo.

En un ángulo de la tarjeta acababa de leer la siniestra anotación hecha con lápiz rojo: G. C. P. A.

Sólo después de mucho tiempo de actuación en la enfermería él había tenido la explicación del laconismo de esas cuatro letras, que por semanas y meses habían agudizado su curiosidad. Las cuatro letras fijábanle ahora sobre la fatalidad de su destino.

G Guardar
C Cuerpo
P Para
A Autopsia

En el temor de que la piedad o la ternura de parientes y amigos viniese a reclamar los despojos de su muerto, los médicos avisaban así a los administradores del hospital que tal o cual cadáver no podría salir sin ser autopsiado; la mano precavida de un interno sintetizaba la orden imperiosa y fatídica con estas cuatro letras: G. C. P. A. "Guardar cuerpo para autopsia". Así, la causa inexplicable de un deceso es conocida... el oscuro diagnóstico se ilumina... ¡El estudio del caso raro ha ahogado todo sentimiento de humanidad!

Su primera impresión, al leer la inscripción inhumana, fue más de rebelión contra su ingenuidad que de espanto. ¡Jamás hubiera podido prever un fin tan miserable; Bruscamente, como un velo que se desgarrase ante sus ojos, comprendió que todo lo que él había creído bondad o atenciones particulares a su respecto, de parte de todos aquellos que le examinaban con tantos cuidados, no era más que el celo fariseo de facultativos que ocultaban, bajo esta amabilidad, su curiosidad científica ante su caso raro e interesante. El no era más que un número como los otros enfermos del hospital. Si, ahora estaba bien convencido. Ninguno de ellos se habría acercado así con tanta solicitud, a su cabecera, si su enfermedad no se hubiera prestado a un estudio verdaderamente especial.

El mismo interno Castro, en quien, sin embargo, Silvino albergaba toda su confianza, no valía más que cualquier otro de la banda cruel. Castro se había ocupado de él con más devoción, sí... pero, ¿acaso sus observaciones no debían servir para enriquecer su tesis, cuyo tema era, precisamente, "la enfermedad de Addison"? ¡Ah, no! Perdido por perdido,

prefería poner fin a su martirio. ¡Sabría substraer su cadáver a los histurios escrutadores!

En el paroxismo de la desesperación, el pensamiento de huir acudió, espontáneo, al espíritu de Silvino.

Pero sin fuerzas sus piernas, tan debilitadas que apenas si le sostenían, ¿cómo lograría llegar a la calle por el dédalo de aquellos interminables corredores?

Silvino concentró todos sus pensamientos a fin de establecer su plan de acción, que debía realizarse hacia el crepúsculo, antes de que fuesen corridos los cerros del pórtico y que la hermana de guardia, su mazo de llaves pendientes de la cintura, su perfil marfileño destacándose en la sombra de los pasillos, viniera a hacer su ronda.

Ninguna dificultad le parecía insalvable a la visión del horror que le aguardaba si permanecía allí.

Con claridad y precisión terribles recordó entonces las últimas autopsias a que había asistido y hasta colaborado. Una de las más recientes, y cuyo recuerdo le obsesionaba ahora profundamente, era la que había sido practicada sobre un adolescente. Su autopsia había sido de las más largas y de las más minuciosas, y ahora revelaba la cabeza del muerto que, durante todas aquellas búsquedas científicas, se balanceaba lentamente en todos sentidos.

A la claridad dudosa del crepúsculo, Silvino, en un esfuerzo supremo, se deslizo sigilosamente de la cama, y cubriéndose con su blusa de enfermero, que le permitiría escapar más fácilmente, se dirigió hacia la puerta que comunicaba con el corredor. Apoyándose ora contra un muro, ora contra el saliente de una ventana, sus piernas se doblaban, su corazón saltaba al menor ruido.

El pensamiento de su libertad próxima y el estado de sobreexcitación cerebral en que se hallaba, diéronle fuerzas sobrenaturales que le permitieron, en un nuevo esfuerzo de voluntad, llegar al segundo corredor. Llegado al atrio con el corazón más sereno, convencido de haber alcanzado ya su objeto, creyó desfallecer al perci-

bir, a corta distancia, la silueta de una religiosa.

Detúvose bruscamente, se apoyó contra la pared, petrificado por el terror, las piernas vacilantes, el corazón angustiado. La hermana, desgranando su rosario, los dulces ojos bajos en el fervor de las plegarias, se encaminó hacia la capilla sin ver al fugitivo.

Silvino sintió en sí fuerzas nuevas e inesperadas. Aspirando ampliamente la brisa marina, que le llegaba a través de las altas ramas de las higueras, notóse lleno de valor.

¡Libre!... ¡Estaba libre, por fin! Ah, no! ¡Los médicos en ciernes no saciarían la sed de ciencia en su carne!

El interno Castro no tendría para él el último elemento necesario para terminar su tesis. ¡Ah, realizaba su venganza!...

Llegado al muelle, apoyado en el parapeto, dejó errar sus ojos sobre la límpida belleza de aquel día que se adormecía. Una infinita dulzura reinaba en el aire.

Al sol muriente que difuminaba de oro el cielo, las montañas se destacaban sobre el fondo anaranjado del horizonte.

Silvino, completamente absorto en aquella contemplación embriagadora, fue llamado cruelmente a la realidad por un dolor agudo, como si morsas invisibles le arrancaran las vísceras.

¡Perdido!... ¡Ah, sí! ¡Estaba irremisiblemente perdido!

¿Por qué, pues, vacilar por más tiempo?

Entonces, suavemente, dejóse deslizar sobre la pendiente viscosa y verduca del roquedal... y su cuerpo desapareció lentamente en el absorbente remolino de las olas...

Tres días después, el mar, con la misma indiferencia con que se lo llevara, lo devolvió sobre la playa, los pies desgarrados, el vientre inverosímilmente hinchado, las órbitas vacías...

Y el futuro cirujano, trabajando en su presa con la voluptuosidad del verdugo, hizo su disección sobre la mesa de autopsias, con el ardiente deseo de descubrir la misteriosa lesión que daría a su tesis el máximum de interés y de valor...

Gastao CRULS.

DICCIONARIO FILOSOFIA Y HUMORISMO

B

Baile de Máscaras: La coronación de Mefistófeles.

Biblioteca: Un lugar, donde reposan los muertos.

Beatitud: Un estado raro y evanescente causado por la recepción de dinero que no hemos ganado. Sinónimo: ganancia inesperada en la lotería.

Bastardo: Cualquiera hombre que duda de su propia immaculada concepción.

Botín: Todo lo que pertenece a algún otro, que realmente pertenece a otra persona, o lo que pertenece a alguien que realmente nos debería pertenecer si realmente no perteneciera a una tercera persona, o lo que es lo mismo, cualquier cosa que sea. 2. Propiedad en estado de transición.

Bautismo: Abracadabrante hidrocefálica.

Bardo: Antiguamente un poeta; actualmente un poeta laureado.

Bohemia: Un excelente lugar donde acampar pero un pésimo lugar para establecerse.

F

Feminista. Movimiento feminista. 1.—Un ardiente deseo de pararse sobre el escarabajo macho. 2.—Una pato-psíquica, molesta, excéntrica evolución causada por el desengaño o por la ambición contrariada.

Frente. 1.—La fachada de un lupanar cósmico. 2.—Un telón que cubre los hipócrita. 3.—El baluarte de una bastilla portátil.

Firmeza. La cualidad de la inteligencia en que siempre decimos "nada importa lo que suceda", en tanto que no nos suceda a nosotros.

Foro. Una válvula de seguridad para dejar escapar el aire superfluo. V. G. "Dejad el foro siempre abierto al pueblo y también dejad el tesoro siempre abierto a nosotros".— De Tito Livio. Psicología del primer contratista.

ESPLENDIDO SERVICIO

PASAJEROS-CARGA



UNICA VIA DIRECTA

A NEW YORK



VIRGINIA BRUCE nos muestra las pantorrillas mejor formadas de Hollywood, según afirman quienes entienden algo en la materia...
(M. G. M.)



LA DELICIOSA DOROTHY JORDAN, en un traje de ballet, que simula una liebre de seda y armiño.



CLARO OSCURO

(M. G. M.)

MENSAJE EN EL DIA DE LA MADRE

Especial para SEMANA GRAFICA

Por ENRIQUE AVELLAN FERRES

I
Madre, al solo influjo de esta invocación, el labio marchito y sombrío se llena de una dulce luz que maravilla el alma de paz y de serenidad, momentáneamente, para luego sumirse en el tremendo aturdimiento de su propia vorágine de pesimismo y de dolor infinitos.

Hay en los sentidos una eclosión de pétalos de rosas, algo muy alado y sutil, al meditar en la inmensidad de tus bondades, al pensar en lo enorme y supremo de tu amor, como enorme es el mar y supremo también, el eco de tus sacrificios y de tus abnegaciones.

Eres en mi vida un emblema de paz que soporta imperturbable los recios embates del destino; jamás el labio podría sentirse tan iluminado como en el instante glorioso de silabar tu nombre que es un símbolo de bien.

Yo quisiera en este día, escoger de mis huertos interiores mis mejores y más nacientes rosas y formar una guirnalda, para, a la distancia, sobre el albo cinto de la cordillera enviártela, a ti madre mía, rociadas estas rosas con mi llanto, para la divina gracia de tus manos milagrosas.

Ausente de mis ojos, pero viéndome en mis sentidos, te llevo ubicada en mi alma y en mi propia sangre. Sé que te llevo en mí porque vives unida a mis anhelos desde el día admirable en que la vida te hizo lo más grande del universo: MADRE!

Pienso en ti y una estela de luces divinas se proyecta en mis sentidos, algo así como el paso de una constelación o de una cohorte de estrellas, diríase que estuviese marcando en el azul del día con su ruta de luminarias vividas, el prodigio divino de tu silueta imborrable.

Por ti sé que reverdecen todos los amaneceres con un afán nue-



vo de idealidad, por ti sé que renacen los ideales que en la soledad se mustian; es por ti que todos los dolores morales que el tiempo, la ausencia y la distancia le han obsequiado diariamente a mi alma, tienen sabor a caricia, por ti sé de la gracia divina de la resignación y sé también del sabor a fruto maduro que

tiene el despecho; pero no el despecho doloroso de los inconformes, sino la indolencia de lo que se frustró; y aunque mis heridas manan inagotablemente, mis labios tejen—sonrientes—su mejor canción, hoy, en que todas las madres del universo celebrarán alborozadas su día.

Yo, lejos del hogar, ausente de tu lado, comprendo la tristeza que a tus ojos dulcemente cariñosos, se asomará al evocar al hijo lejano; pero pienso también, para equilibrar mi pena, en aquellos pobres seres que jamás tuvieron madre, que nunca gozaron de ese inefable don, asimismo, medito en la desolación tétrica de los que la perdieron y la vieron irse para siempre, encerrada en un cofre negro, camino del lugar donde jamás se retorna.

Cuán amarga será la tristeza de los huérfanos y cuán cruda la nostalgia de las madres que se sintieron solas, abandonadas, sin hijos, sacrificadas, por los sueños de éstos, en un día como este.

Así, yo elevo una oración para ti, en la que se mezclan tus ingénitas bondades y mis penas, tus sacrificios y mis martirios, tu soledad y la mía, tu lejanía y mis ensueños que en el panorama de los días tienen un color indefinible...

II

En este día, madre, he formado una guirnalda de gratas evocaciones. Son para ti, son tuyas, tú que rubricas con tus frases y con tu ternura en el caos de mi alma, el prestigio prodigioso de una prodigiosa serenidad. Y es así, como en las mañanas, cuando veo pasar a mi lado a muchas mujeres que talvez llevan

cillamente con la Hazaña.

Así lo comprendemos, al verla, por última vez, girar sobre el aeródromo saludando, a la multitud que la admira, con el brazo en alto, que dibuja, por raro designio, una larga interrogación en el espacio.

Sir TAM.

en sus ojos la nostalgia del hijo lejano, prendida en las pupilas humedecidas como una lágrima al estallar, de tanto y tanto otear las lejanías, que te adivino, que te presento, lejana en materia, pero palpitando en mi conciencia, húmedos los ojos por los días que van cayendo implacables y fríos, en el panorama de nuestras vidas distanciadas.

En las tardes, cuando el sol se desangra, pienso que alguna de esas coloraciones intensas de los cielos enrojecidos, no son otra cosa que la copia de como está tu corazón exquisito de madre como ninguna. Comprendo que es como un manantial inagotable de pesadumbres en gracia de tu cuidado, de tu sacrificio excelso ante el eterno martirio de mis ensueños.

Vives, al pasar, en todas las mujeres que mis ojos han contemplado. Estás situada en el centro de mi horizonte y eres la luz de mis más entenebrecidas noches.

Mi vida es una cadena de recuerdos tuyos, que día a día toman forma en el constante mirarlos en esta lejanía.

Pasan tus consejos y se funden con mis inquietudes, se escucha el eco de tus oraciones y mi alma se hace buena, se hace noble; si adivino tu mano levantada en el instante blanco de tu blanca bendición, mi vida se convierte en un sendero de luces.

Revive mi niñez, arrancada a los años, y te veo cuando me enseñabas las primeras letras;

surge mi adolescencia, más cercana en los días, y te veo llevándome de la mano a rendir el primer examen de mi vida con el que te di el primer triunfo a tus esfuerzos y la primera alegría a tus anhelos maternos.

y ahora, de hombre, cuántas tardes, cuántas, contigo compartí el dolor intenso, el dolor agudo de algún fracaso; o la alegría de algún triunfo; así como la pesadumbre de alguna tremenda decepción, hecho en el que tus lágrimas se mezclaron con las mías, amargas de desencanto, salobres de martirio.

Y siempre, y toda la vida, en todos los momentos, tú. Ya en el peligro como en la dicha; ya en la alegría, como en la desolación; ya en la tristeza, como en el instante de la satisfacción.

Eres y has sido la encarnación viva de la maternidad. Has vivido y vives infundiéndome serenidad; mañana, optimismo, paz en la conciencia, música en el alma que siempre saborea los fustazos crudos e injustos de una vida absurda e invivible.

Ahora, en este día, tuyo, absolutamente tuyo, cuán cambiadas las cosas: Ausente, perdido en el panorama de los días, escucho como se arremolinan éstos y apresuradamente cuchichean, y adivino en su eco el suplicio inaudito de tu eterna espera.

Pasan todos los instantes: Niñez. Mocedad. Solo. Huérfano. Voluntario huérfano de tu ternura, de tus consejos y de tus cuidados, me pierdo en el negro mundo de un negro pesimismo, silenciosamente construyo mi conciencia y de pie ante el dolor sonrío, porque adivino el encanto de tus frases.

De rodillas, con el alma trémula, ante el altar maravilloso de tu corazón inigualable, te digo la oración de la distancia. Es para ti, para ti que parece hubiese captado la alegría de mis años, toda la paz del universo, dormida en la serenidad imperturbable de tus ojos, en las manos la verdad del dolor y en el alma la bondad de todos los (Sigue a la página diecisiete)

FRAULEIN 1932

Ha pasado por Guayaquil una mujer. Los diarios informaron su arribo, de la ruta que sigue en la gesta icárica que va empeñada al recorrer Suramérica en un avioncito frágil. Y se han oído datos minuciosos sobre su trayectoria de circunvalación del orbe y detalles técnicos de la navegación.

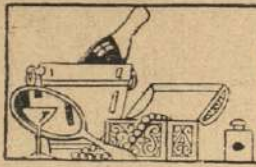
A nosotros nos ha interesado más la protagonista. Porque significa, en sí, una espontánea modalidad de la civilización occidental. En verdad, Elly Beinhorn, la deportista alemana que nos visitó esta semana, es algo más que una mujer moderna enervada por esa perentoria inquietud de la aventura sensacional. No es ni la mundana de la gran metrópoli afín a exóticas inclinaciones, ni una obscada perseguidora de nuevos e irresistibles incentivos. Representa, en bien distinto modo, al tipo inconfundible de mujer contemporánea, que puede llamarse tipo atleta; es la amazona que practica deportes por convencimiento, lucha en las olimpiadas, guía su auto de París a Pekín o se atraviesa a nado el canal de la Mancha.

Y basta estrechar la mano, o, mejor dicho, dejarse estrechar la mano por la aviadora, para darse cuenta, por la energía con que realiza esta ceremonia, de las convicciones firmes que animan a toda su generación. Es un apretón hombruno de inequívoca y convincente persuasión. Es el "shake-hand" triturador de un cascanueces.

Por este detalle y por todo lo



que ella habla, en un modismo típico de "garzona", se revela todo su mundo mental, distinto, totalmente, distinto de nuestras alambicadas filosofías diarias y de todo lo que concierne a la vida indolente y apacible de las mujeres suramericanas a la antigua. En lugar de melancolías inertes presenta esta valiente muchacha sus músculos sanos. Y al hombre que la quiere, no lo ha convencido con la cara empolvada ni con el colorete, sino sen-



NOTAS SOCIALES



De la vuelta.

Se encuentra enferma de algún cuidado a consecuencia de una fuerte grippe, la bella y distinguida señorita, Carmen Aspiazu Valdez, de nuestros mejores círculos sociales.

Por noticias llegadas de Estados Unidos de Norteamérica a sus familiares sabemos que el señor don John A. Cleveland Jr., cadete de la Escuela Militar de West Point en la Nación del Norte, e hijo del señor don John A. Cleveland y de la distinguida dama ecuatoriana, señora doña María Teresa Valdez de Cleveland, ha tenido el honor de ser designado para integrar el grupo de los 32 alumnos escogidos para concurrir a las eliminatorias que se verificarán en San Francisco de California, previas a la formación del equipo que defenderá los colores de Norte América en las próximas Olimpiadas mundiales a verificarse este año en Los Angeles (California.) Tal designación ha llenado de justo júbilo a los parientes y relacionados en el Ecuador del joven y destacado deportista, pues que su concurrencia significaría también su parte de gloria al solar de sus antepasados maternos y a la sangre latina.

Suntuoso sobremana resultó el banquete ofrecido en los salones del Club Alemán, en honor de la destacada aviadora alemana, señorita Elly Beinhorn, con motivo de su feliz arribo a este puerto en su gran vuelo intercontinental. La colonia alemana representada por sus más prestigiosos elementos concurrió a este muy merecido homenaje; así mismo asistieron distinguidas personalidades de nuestro mundo social, política y oficial. En el transcurso del banquete se pronunciaron elocuentes brindis, y libándose la clásica copa de champagne por el feliz e ininterrumpido éxito de la valerosa aviadora en su vuelo al través del continente.

La señorita Elly Beinhorn, continuó su viaje rumbo al sur en la mañana del día lunes. Fueron a despedirla al aeródromo internacional "Simón Bolívar", las autoridades de la ciudad, destacados elementos del periodismo porteño, miembros de la colonia alemana y numerosos admiradores de la intrépida aviadora.

A bordo del vapor SANTA OLIVIA, se embarcó, rumbo al viejo continente, el señor don Luis Orrantía, acompañado de su esposa, la distinguida dama, señora Carolina Wriqth de Orrantía. Sus familiares y numerosos relacionados, le hicieron expresiva manifestación de afecto, acompañándoles hasta a bordo del barco SANTA OLIVIA, a darles la despedida. La señora Wriqth de Orrantía, lleva el propósito de consultar a los mejores especialistas de Alemania, acerca de una larga enfermedad que le aqueja.

Se han dirigido a sus respectivas haciendas, por una corta temporada, los señores Ignacio de Ycaza y Enrique Roggerio Benítez.

Ha mejorado un tanto de sus dolencias, la distinguida dama, señora Enriqueta Elizalde de Noboa.

El señor Felipe Carbo Avellán, mejora lentamente de su fuerte ataque grippal.

Con motivo de celebrar el día



En la residencia del Cónsul de Alemania, señor Luis E. Bruckmann, se efectuó una matinee social homenaje a la aviadora Elly Beinhorn, con motivo de su raid continental con escala en esta ciudad. En la presente fotografía tomada en un momento de la matinee, aparecen en primer término, la señorita Elly Beinhorn, junto al coronel Ricardo Antaño jefe de la IV zona militar y en su derredor, distinguidas damas y cultos caballeros miembros de la colonia alemana residente en el puerto.

lunes el mejor de sus días el señor don Juan Ycaza Laforgue, un grupo de sus amigos le ofreció un espléndido agasajo en uno de los mejores restaurantes de la ciudad. Estuvieron presentes a esta cordial manifestación de compañerismo los señores Gustavo Aguirre Martínez, Alfredo Ledesma Malo, Otón Carbo Avellán, Antonio Marcos, Fernando Luque, Luis Aguirre Luque, Luis Alberto Rodríguez, Leonardo Carrión Toral y Alberto Uruga P. Durante la manifestación hubo derroche de alegría y se hicieron numerosos brindis por la ventura del agasajado.

En la noche del viernes tuvo lugar en la Asociación de Empleados, una interesante conferencia sustentada por el señor doctor Modesto Chávez Franco, acerca de la Teosofía. Con clara dicción y perfecto dominio de la ardua materia de la tesis enunciada, desenvolvió su doctrina espiritual el doctor Modesto Chávez Franco, dejando en el ánimo de todos, la viva complacencia de haber escuchado claras y muy amplias verdades sobre el reino inmaterial.

Enfermo de cuidado llegó de su hacienda a comienzos de la semana el señor don Enrique Yca-

za Valverde acompañado de su señora esposa doña Consuelo Paz de Ycaza. También llegaron con ellos don Ernesto Ycaza Valverde y su señora doña Delia Palacios de Ycaza.

De Riobamba, vino el ingeniero Emil Gunther y doctor Ricardo Paredes.

De Conducta, don Enrique Stagg Aguirre.

De Yaguachi, don Geo A. Powell.

Se dirigió a Salinas con su familia, el señor don Virgilio Drouet.

A consecuencia del mal estado sanitario de la población, están enfermas las siguientes personas de la sociedad guayaquileña:

Isabel Rhode de Luque; señorita Lola Baquerizo Valenzuela; señorita Isabel Ponce Luque; señorita Adolfin Castro Game; señor doctor don José Luis Tamayo; señor don Rafael Manrique Acevedo; señora doña Victoria Valdez de Pérez Conto; niña Ana Eugenia Cordovez Febres Cordero; señora doña Rafaela de Gómez; señorita Elisa Zambraño; señorita Piedad Barreiro; señores Agustín y Uberto Barreiro Carbo; señora doña Clemencia

Darquea de Luque Plata; señorita doña Emilia Luque Darquea; señora doña Raquel Vernaza de Campodónico; señorita doña Esmeraldas Campodónico Vernaza; señorita Raquel Campodónico Vernaza; señoritas Piedad Cortez H. y María Eugenia Avilés Conforme; señor don Enrique Ycaza Valverde; señorita doña Aurelia Elena Rubira Ycaza; señorita doña Enriqueta Sotomayor Febres Cordero; señorita doña Ana Febres Cordero y Carbo; señor don Manuel Orrantía G.; señorita doña Pajita Insua.

La exposición Narbona, ha sido uno de los éxitos artísticos de la semana que termina. El señor Narbona con los magníficos retratos exhibidos en las vitrinas de la Librería de V. M. Janer, ha demostrado ser un verdadero artista captador de la sensibilidad fotogénica al través del lente fotográfico. El numeroso público que ha pasado ante las bien arregladas vitrinas de esta exhibición ha manifestado de un modo unánime su aplauso para estas obras de exquisito arte. Felicitamos al distinguido artista español, señor Narbona, por el bien merecido éxito de su exhibición.

El martes se cumplió el primer mes de la sensible desaparición de la distinguida matrona, y virtuosa dama doña Ana Darquea de Sáenz de Tejada. Con tal motivo el Directorio de la Congregación de los SS. Corazones de Jesús y de María, hizo decir una solemne misa en el templo de San Francisco a las ocho y media de la mañana de ese día. La dama desaparecida fue la primera presidenta de la Congregación mencionada.

INTIMA

por RAQUEL SAENZ.

Te quiero salvaje
con tus celos trágicos
con tus manos trémulas
Siniestro, fatal...
mirando hasta el fondo
de mis ojos buenos,
ante la sospecha
de haber vacilado
en tu pedestal.

Quiero el brillo extraño
de tu honda mirada,
llegándome al alma
como un estilete,
mientras tu ansia loca,
recorre angustiada
mi azul laberinto,
buscando un secreto.
Adoro la risa
que juega en tus labios
y que disimula
tu intenso furor,

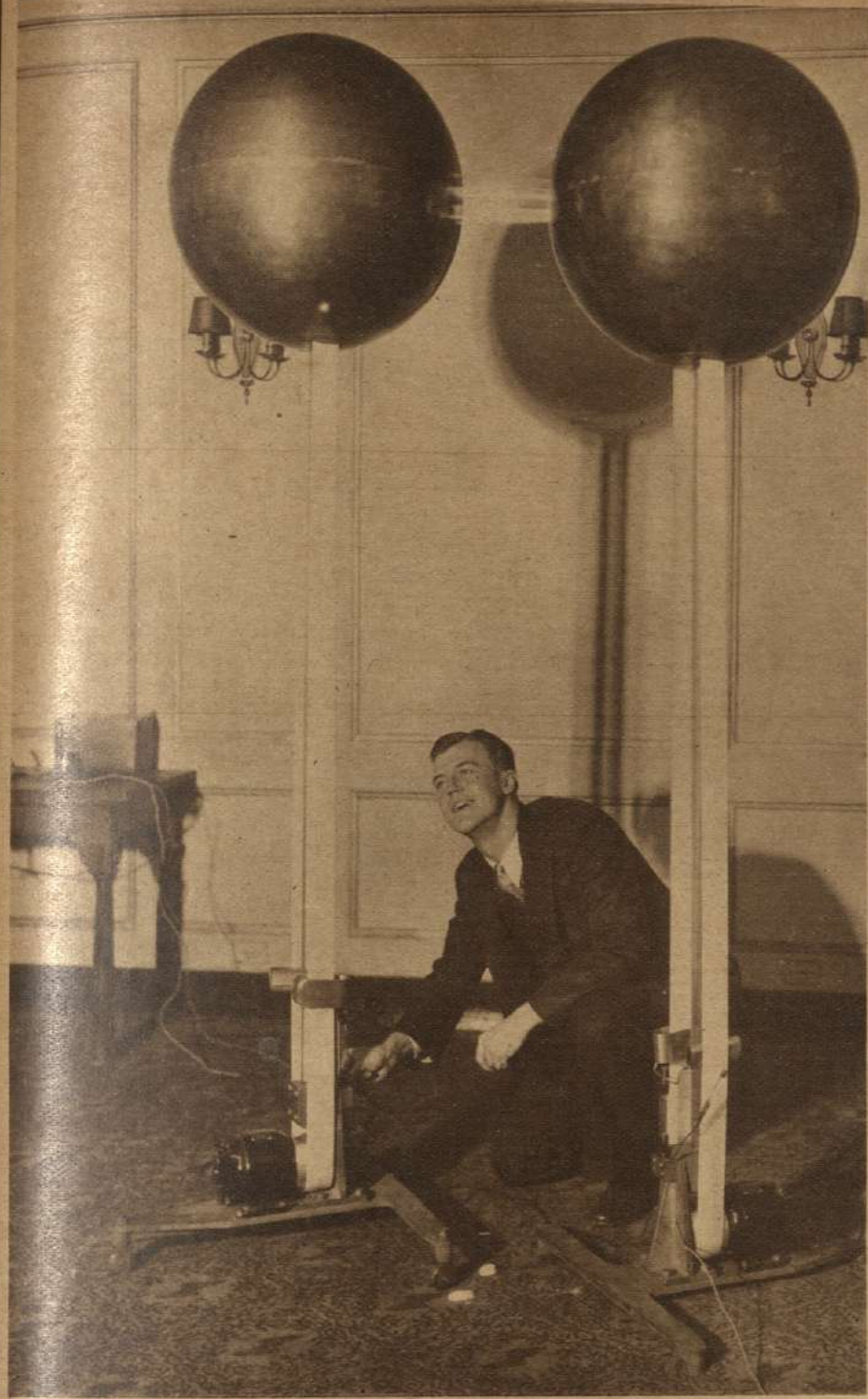
y el hielo de muerte
que hay en tus palabras
dichas al desgairé...
mientras tu voz tiembla
delatando amor.

Te quiero rebelde
cuando a ti me acerco
y te doy mis manos
silenciosamente.

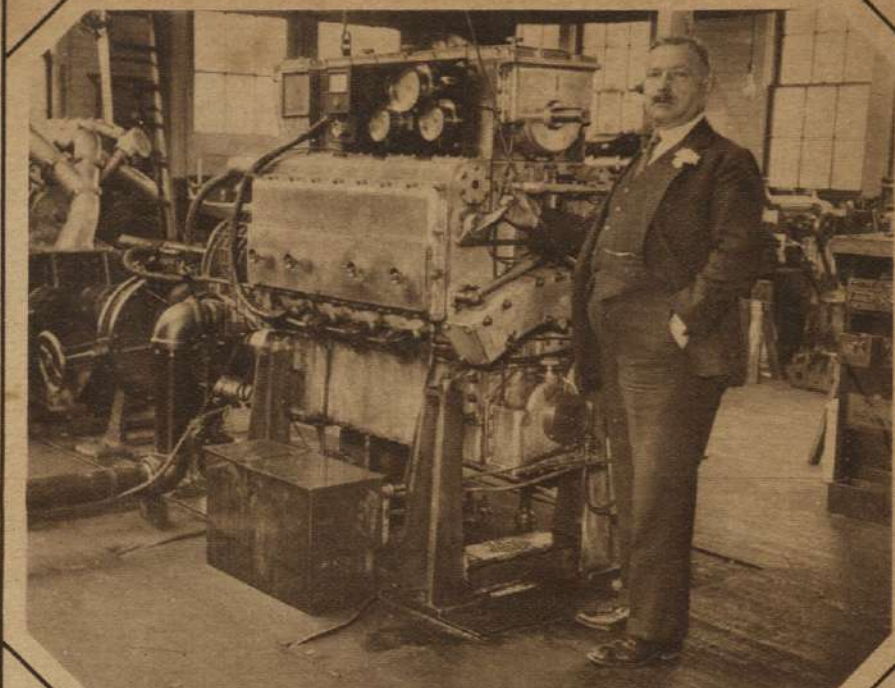
Cuando, cristalina,
te enseño mis ojos
y ante su luz franca
se inclina tu frente.
Cuando te convenzo
con mi voz de novia
y hago una leyenda
del mal que me has hecho
Y tu testa altiva
como la de un niño,
buscando un arrimo
cae sobre mi pecho.

DATOS CURIOSOS

El barrenamiento de los dientes por los dentistas, pasará a la historia si un reciente invento alemán tiene éxito. Con este nuevo método, el diente afectado se envuelve en una cubierta de cierto material dejando expuesta solamente la parte afectada. Sobre esta se ponen unas cuantas gotas de un ácido que en unos cuantos minutos hace desaparecer absolutamente sin dolor, la parte mala del diente.



PARA PULVERIZAR EL ATOMO.—Mediante el uso de estos poderosos generadores capaces de emitir una corriente de 1,500,000 voltios, el doctor Robert Van de Graaf, de la Universidad de Princeton, en Estados Unidos ha dado un paso hacia la realización del sueño acariciado por los alquimistas medioevales, de transmutar los elementos.



UN NUEVO MOTOR DIESEL.—F. B. Stearns, ha trabajado durante doce años perfeccionando este motor Diesel, que le va costando ya medio millón de dollars. Pesa 800 kilogramos y desarrolla una fuerza de 2000 caballos con un consumo mínimo de combustible.



MARY DORAN, estrella de la Paramount luce la nueva moda de las medias transparentes, que ahora hacen furor.



JUNE McLOY, de la R. K. O., en un sencillo traje de casa de terciopelo negro.



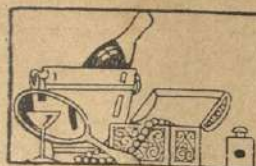
CREALO O NO LO CREA... estos son dos elegantes de la aristocracia europea ataviados con los trajes de moda para deportes invernales, en Chamonix, Suiza.



Judith Wood

**UN MOMENTO CRITICO.**

La partida de damas ya toca a su fin. Los contendientes, abismados en la contemplación del tablero, concentran toda su atención en las jugadas decisivas, que para ellos tienen en ese instante mayor importancia que cualquier otra cosa en el mundo.



NOTAS SOCIALES



Mes de junio. Mes de San Antonio. El santo milagroso a cuya invocación se encuentran las cosas perdidas. Rival de San Jacinto en su popularidad, con quien se disputa en la corte celestial el campeonato anual de los favores celestiales; pues, al flamante santo de los milagros, en moda San Pancracio, no se le puede tomar todavía en serio; pues, según parece aquello no pasa de ser una popularidad a fuerza de propaganda de agentes especialmente empeñados en crearle ambiente, tal como sucede en Hollywood con los nuevos astros del cine que cuentan con el favor de algún amigo periodista.

San Antonio tiene a su cargo dos grandes virtudes que le hacen el santo más querido de la Corte. La primera virtud es la de hacer encontrar las cosas perdidas o robadas. Basta invocar su nombre y "si es permisión de dios", se da sin más retardo con el objeto perdido o con el ladrón que lo haya cogido. A este respecto se cuentan innumerables milagros.

Para las muchachas que no tienen novio, y necesitan uno, no tienen otra cosa que hacer que contárselo a San Antonio. Y no hay que tener recelo alguno en la petición, pues cuando se va con buen fin, el medio o los medios de que se valga San Antonio para realizar el milagro, no tienen nada que pueda ofender su santa reputación.

Ahora, que no es bueno pedir más de uno, porque se corre el peligro de quedarse sin ninguno, ya que el santo es una persona demasiado seria, y a la muchacha que anda cambiando de novios sin mayor motivo, el santo la castiga dejándola para "vestir santos" o lo que es lo mismo con el oficio de vestirle a él y a sus colegas celestiales.

San Antonio, tiene también una aureola de castidad y de fortaleza que es un verdadero poema de heroísmo, ante el que nada vale la resistencia del Casto José bíblico que rechazó con grande enojo a la bella mujer de Putifar, aunque tiene mucha similitud con la de él.

La historia se repite hasta entre las leyendas de los santos.

San Antonio, según cuenta la leyenda puesta hasta en verso y con música por los devotos del santo de Padua, hizo durante muchos años vida de Ermitaño en lo más espeso y escondido del monte, viviendo a pan y agua para mortificación de su carne pecadora.

Según la versión más probable de entre tantos que corren, sucedió que:

Una noche oscura como la cara del mismo diablo, oraba el Santo tendido y con la frente hundida en el polvo de la ermita, cuando sintió ruido en la puerta. Tal vez algún necesitado, pensó el santo, y se levantó a abrir la puerta de la cabaña. Y era una mujer de belleza turbadora y vestida sumariamente—algo como la moda de la falda corta de hace algunos años—; en resumen, lo que ahora diríamos una "flapper" maravillosa. Al santo, sin poderse reprimir, se le fueron los ojos y sintió un mareo... Hacia tanto tiempo que estaba tan sólo el santo que, se explica muy bien esa debilidad de su carne flaca... Y la mujer, le tendía sus brazos redondos, acariciadores; unos brazos tentadores de un dulce color moreno como los de las mujeres de los trópicos; entonces el Santo que ya iba a reclinar su cabeza en el amoroso pecho que se le ofrecía, apercibió cierto olorillo a cuer-



Vista fotográfica de la distinguida y numerosa concurrencia de damas y caballeros de nuestros mejores círculos sociales que asistieron a la fiesta social dada en la elegante casa-quinta del señor don José Rodríguez Bonín, con motivo del compromiso matrimonial efectuado entre el señor don Felipe Carbo y Avellan y la señorita Margot Bonín y Sobrino, vastamente vinculados los dos a distinguidas familias de la localidad.

no quemado, olorillo inconfundible para sus narices acostumbradas a olfatear al diablo en sus luchas diarias con Satanás...

Y ahí fue la de Dios es Cristo. San Antonio se dio cuenta del truco: esa bella mujer no era tal mujer, sino el mismo demonio disfrazado de belleza de Hollywood. Y tomando un tizón de leña se le fue encima exclamando con santa ira "Vade retro", lo que equivale a decir: "a otro can con ese hueso". El diablo viéndose en descubierto estalló en un trueno espantable y se hizo humo. El santo cayó de rodillas dando gracias a Dios por haberle librado del abominable engaño, y a poco más sonaron liras celestiales y una legión de angelitos bajaron a consolar al Santo por el engaño tan canalla, digno de un hijo del averno; le ofrecieron un puesto muy encumbrado en la corte celestial en premio a su virtud triunfante. De ahí viene la tradicional leyenda que todos conocemos con el nombre: "la tenta-

ción de San Antonio".

El último sábado, tuvo lugar en la elegante casa-quinta del señor don José Rodríguez Bonín, un suntuoso baile, con motivo de celebrarse el compromiso matrimonial del culto caballero, señor don Felipe Carbo Avellan, miembro muy estimado de nuestros mejores círculos sociales, con la encantadora y distinguida señorita Margot Bonín y Sobrino, de nuestra élite social. Los futuros esposos recibieron expresivas felicitaciones de todos los asistentes a este acto social, prolongándose la fiesta hasta las primeras horas de la mañana del domingo. El ambigü espléndidamente servido y muy exquisitas las atenciones que prodigaron a los invitados los distinguidos anfitriones, Recuerdos inolvidables de esta fiesta para todos los asistentes.

El domingo celebró el mejor de sus días la bella y espiritual señorita Matilde Márquez de la

Plata Ycaza, con cuyo motivo, recibió en su elegante residencia a sus numerosas relaciones, prolongándose la fiesta hasta avanzadas horas de la noche a los acordes de una sonora electrola.

El prestigioso hombre público, señor doctor Alberto Guerrero Martínez, ex-catedrático de la Universidad de Guayaquil ha anunciado continuar en la próxima semana el ciclo de sus conferencias sobre cuestiones hacendarias, en el local de la Sociedad General de Empleados.

En el tren del martes llegó a esta ciudad, procedente de la capital, el H. señor don Maurice Ulser, Encargado de Negocios de Bélgica en el Ecuador, acompañado de su respetable familia.

En la estación de Eloy Alfaro fue saludado atentamente por delegados especiales de los principales funcionarios de la localidad, quienes pusieron a su disposición el vapor Coronel Valdez, para que en él se trasladase a este puerto el culto diplomático y su distinguida familia.

El hogar de los esposos Rodríguez—Cucalón, ha sido alegrado con el nacimiento de una hermosa bebecita que llevará los nombres de Eugenia Genoveva María del Perpetuo Socorro. Tanto la madre como la bebecita se encuentran en inmejorables condiciones.

Con el nacimiento de un robusto primogénito ha sido alegrado el hogar de los esposos Calderón-Vásconez. El recién nacido llevará los nombres de Carlos Augusto.

En el tren del martes retornó de la ciudad de Riobamba el destacado médico y profesor de la Universidad, doctor Armando Pareja Coronel.

De Quito llegó el señor doctor don Luis Mariano Cueva.

Partió ayer para Cuenca el señor don Miguel Alcívar Elizalde, en viaje de negocios.

El miércoles regresó a Quito el señor don Aurelio Falconí, Secretario de la Contraloría General de la República. El señor Falconí viaja acompañado de su señora esposa.

A la vuelta

MENSAJE EN EL DIA DE LA MADRE

(Viene de la página dieciseis) tiempos y todo el ritmo del sacrificio de la humanidad.

Por todos los dolores que te he ocasionado, madre mía, te impetro en este día, tu santa y amorosa bendición; que a la distancia, mis ojos enturbiados por el pesar, imaginativamente, vean tus manos filiales, esas manos tuyas como las de nadie, que siempre son buenas y piadosas para señalarme la mejor senda, milagrosas y puras para restañar la sangre de mis heridas y divi-

Envío:

Llegue el eco mi plegaria doliente hasta la serena diafanidad de tu frente.
Llegue el estallar de mi verso insonoro hasta tu corazón, mi más divino tesoro
Llegue el enjambre de estos dolores y cosas hasta la pureza de tus manos milagrosas.
Y ahora, voy a hacer por tí de mi vida una música de alegres y finas cosas, una eclosión serena de notas maravillosas; de cada lágrima vertida, un ramo de suaves y armoniosas flores;
de cada alegría pasada una deliciosa herida que haga más puros mis dolores
y de cada angustia una verdad que sólo tú sabes.
Llegue, a tu oído, el eco dolido de mi voz
eco que tú conoces y su ansia, sabe Dios!

Quito, Mayo 28 de 1932.
Enrique AVELLAN FERRES.

nas en su luz, en su palidez y en su armonía, porque son manos de madre.

Recibe mi plegaria, madre, la he forjado con la escarcha de mis días, la he perfumado con las mejores y más fragantes rosas de mis huertos interiores; mientras sé que al conjuro de tu mirar humanamente divino, desaparecerán mis males, cerrarán todas mis heridas, y serán tus manos de lirio y de marfil las que tejan la urdimbre de una nueva conciencia y de una nueva mocedad.